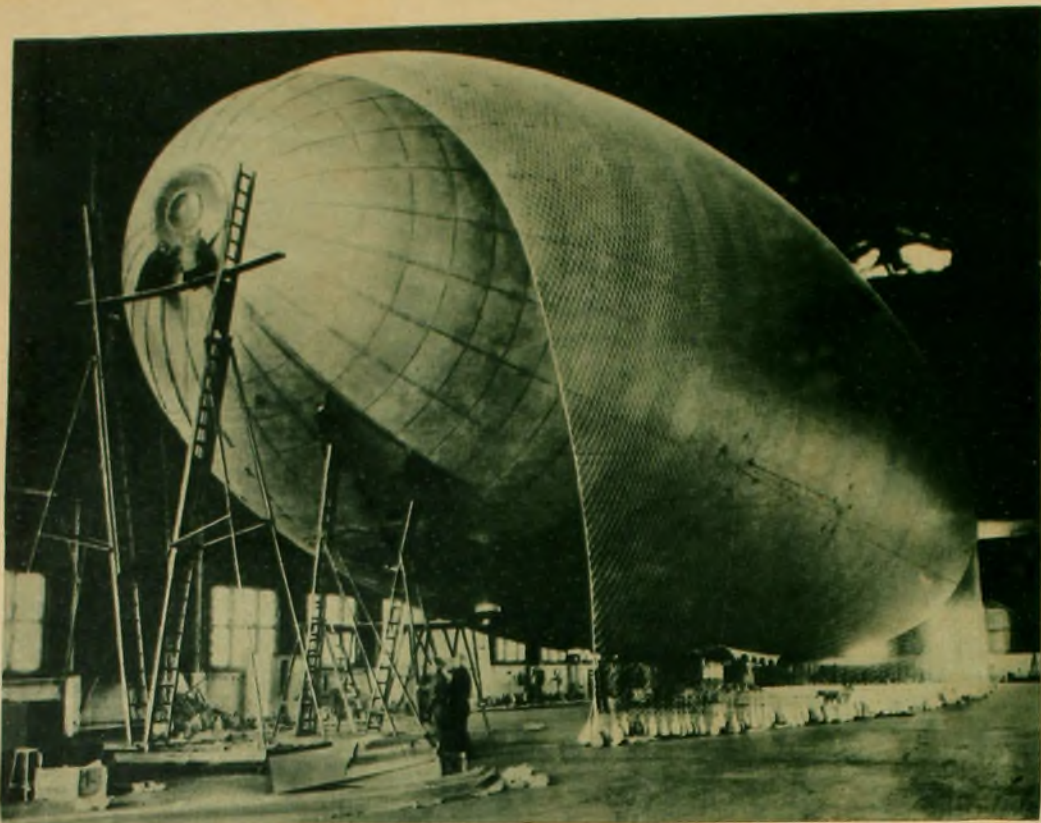


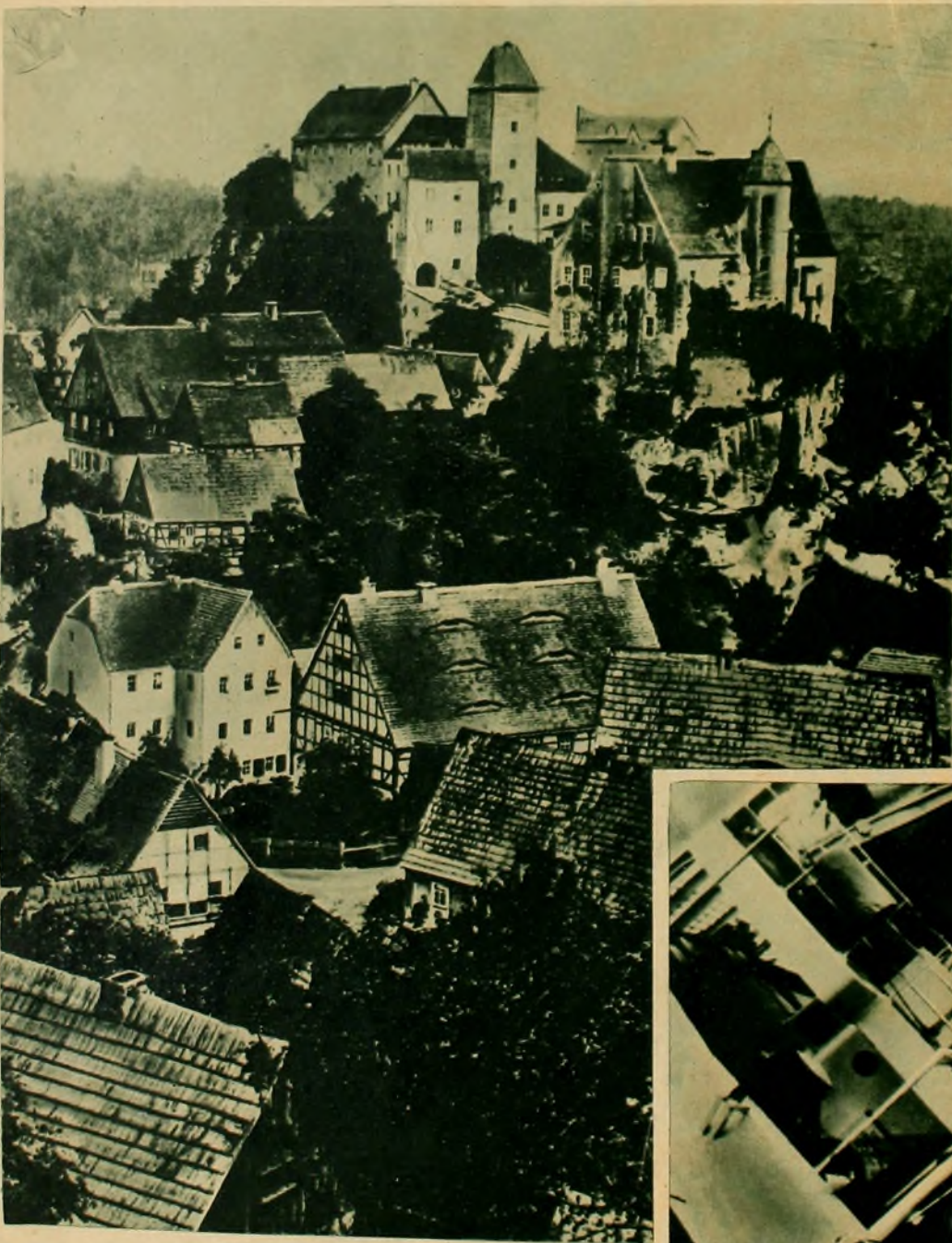


MOSES de MIGUEL ANGEL



NUEVA nave aérea, construida en Akron
Es del tipo Blimp, y puede llevar un
peso de 5 toneladas

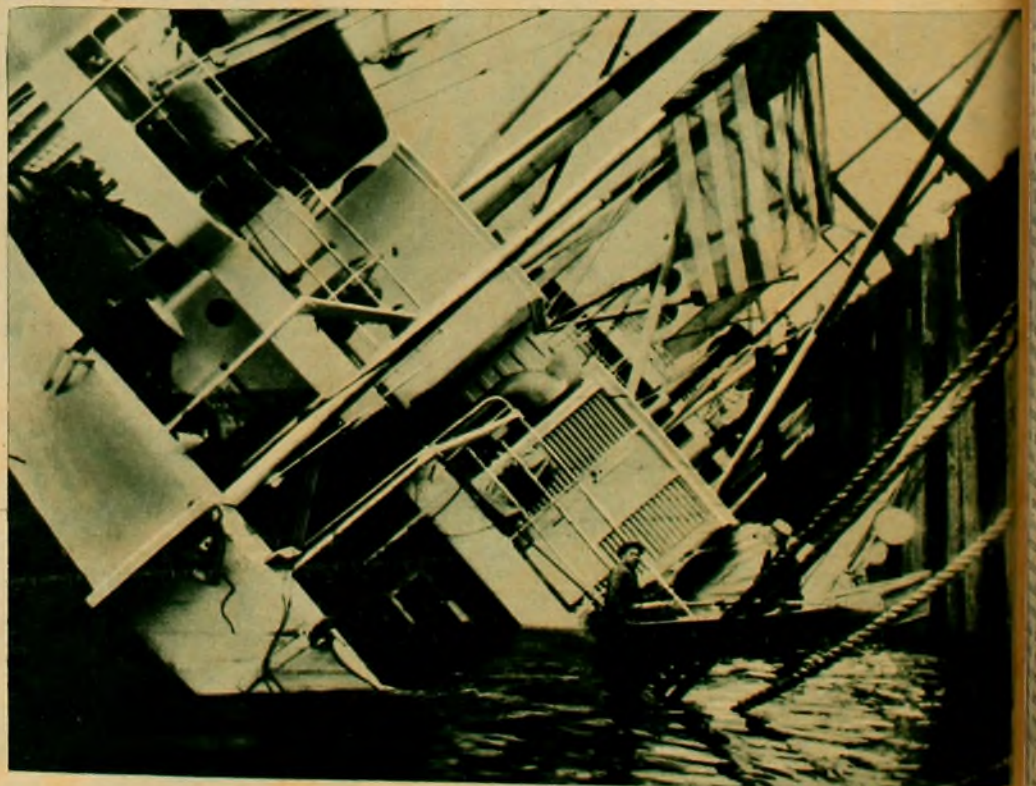
DURANTE un breve descanso en sus ta-
reas, Mauricio Chevallier y Marlene Die-
trich charlan al sol



EL histórico castillo de Hohmstein, si-
tuado en las colinas de Sajonia, sirve de
prisión a los caudillos comunistas
alemanes



MAC DONALD, a la llegada en avión a
Roma, recibido por Mussolini. Apretón
de mano que puede ser histórico



DURANTE las reparaciones efectuadas
en el buque "Presidente Madson", se pro-
dujo un percance que inundó el barco,
ocasionando pérdidas por doscientos mil
dólares

UBICACION DE GEORGE BERNARD SHAW

Por el conde HERMANN DE KEYSERLING

la vida, de su amor a la humanidad, de su apasionado deseo de regenerar al mundo, nació este libro, para que en medio del caos que reina en la actualidad le sirva al hombre de estímulo y le sea un guía para poder desenvolverse en la vida según más le convenga. Porque como verdadero filósofo, no lucha por ningún principio de partido. Es este libro, realmente, uno de los más sabios que hubo en todos los tiempos. Shaw escribe desde una maravillosa distancia, tanto en lo que a él le concierne, como con respecto al mundo; de manera que todo el que lo ha leído se siente con libertad para seguir su propio camino.

La antedicha es su obra principal. Está escrita en estilo de periodista. Por eso responde justamente a nuestra época actual. El que pretenda en este siglo escribir diálogos platónicos e influir por intermedio de ellos, se expone al ridículo. Se puede y se debe ser algo más que un periodista al servir como el Creador de palabras escogidas para crear al mundo. Pero nadie que desee ejercer una influencia duradera en esta época de pensamientos intuitivos y razonamientos anticipados, debe querer ser "menos" que un periodista.

Las obras de Bernard Shaw son convenientes entre su deseo grande de obrar y la voluptuosidad de su ironía y de la ley inherente a un gran talento de poeta. Para él, artista puritano que mide sus obras con gran severidad, apenas si hay alguna que valga. Particularmente considero yo una de las menos buenas, la que ha tenido, sin embargo, mayor éxito, y es: "Saint Joan". Tuvo calurosa acogida en Inglaterra, por tratarse de una de sus primeras obras y en la que combatía una tesis política que comprendía también a los británicos, a quienes Shaw considera como los peores representantes de

Europa. Pero como tenía que considerar más el lado histórico que actuar sobre el porvenir, no puso en ella toda su alma y se nota esta falla. ¡Cuánto más dinámica es "The Apple Cart"! ¡Cuánto más humana y más importante es "César y Cleopatra", en la cual Bernard Shaw ha creado al prototipo del hombre de Estado, sagaz y reflexivo! La obra maestra del profeta Shaw es "Back to Methuselah". Lo que ella encierra en problemas fecundos y humanos que a su vez contienen episodios y expresiones divertidas solamente se pueden comparar con el Fausto de Goethe.

Bernard Shaw acaba de cumplir 75 años. Como para todos los grandes genios, para él no cuenta el tiempo y no siente el peso de los años debido a que goza de buena salud. A pesar de su popularidad, no se le ha comprendido; esta es la verdad. No podría ser de otro modo, pues él encarna un tipo y un estilo inéditos, y los hombres, con sus conceptos antienados, en vez de adaptarse a la realidad a que los obliga la verdad desnuda, se niegan a cambiar sus ideas. ¡Quién comprende, por ejemplo, a Rabindranath Tagore? La crítica misma acude al marco de esquemas conocidos, para sus poesías. Lo esencial es que Tagore ha creado con su palabra y con su música a una nación de cuarenta millones. Algo parecido sucedió con Orfeo, en Europa. Bernard Shaw no tiene nada de común con Tagore, excepto que es también como él un Grande entre los Grandes. Un hombre que sólo puede ser interpretado en un plano tan elevado como lo es el de poeta o del literato, o quizá también dentro de la política socialista. ¡Ojalá le fuera concedido a Bernard Shaw poder concluir sus últimas obras, fruto de los años de su ancianidad, y también alcanzar a vivir para asistir al triunfo de ser considerado por todos como lo que realmente es!



BERNARD SHAW recibiendo diversas insignias emblemáticas indígenas, de manos de Luakine Koaki, descendiente por línea directa de la reina Liliukalani, de Hawai

HACE poco Bernard Shaw llamó grandemente la atención de los escritores por la declaración que hizo en un discurso programático pronunciado en un banquete. Deponiendo en toda su vida no había escrito una sola palabra sobre puntos de vista literarios o artísticos. Su intención era la de influir a sus contemporáneos; por lo tanto, sólo había en él un periodista. Esta afirmación no es del todo acertada. Lady Astor, una destacada política, me escribió una carta muy divertida, a raíz del éxito ruidoso del "Apple Cart", diciéndome que "G. B. S." estaba furioso con la insinuación de que fundamentaba los principios monárquicos y de que hacía aparecer al rey como la persona más imponente. Bernard Shaw dice siempre exactamente lo que piensa. En realidad lo que le interesa. Si es poeta, lo es a su manera. Su aspiración consiste en tener una influencia poderosa sobre las tendencias de su tiempo. Matador de todo lo que no tiene valor, lo ridiculiza. Es un combatiente en pro del mejoramiento del orden, en sus momentos más sublimes, proclama.

Bernard Shaw tuvo una actuación destacada como fundador del Partido Laborista. Anteriormente trabajaba en colaboración con Augustus Besant, mujer muy superior a nuestra época y de grandes ambiciones. Posee ella el genio de estadista de primer orden. Su gran obra me llamó la atención y se la mostré a Auguste-Jamin; declaréme éste ser la escritura más interesante que había visto en su vida. Su aspiración hubiera sido llegar a ser una de Inglaterra, pero como se trataba de algo imposible y su campo de acción era limitado, fundó la Sociedad Teosófica, en la cual aún continúa hasta ahora. Su poder de ocultismo es menos esencial en ella.

No podría asegurar si en aquel entonces Bernard Shaw era algo más que un eminente agitador, agitador y publicista que de vez en cuando escribía piezas de teatro. Pero ya entonces se traslucía lo que hoy considero yo lo más importante y eficaz en él: su gran bondad y su ilimitada benevolencia. Como la mayor parte de los hombres buenos, se esconde detrás de una caparazón impenetrable para esconder su verdadero yo. Mas es imposible tratarle seguido sin adivinarlo a través de sí mismo. Bernard Shaw ha nacido con un espíritu regenerador del mundo, porque su cuerpo y alma se dedica a su íntima vocación: "El amor a sus semejantes". Y a

pesar de no estar satisfecho con su estado actual, tiene fe que se opere en ellos una mutación, gracias a la cual sobrevivirá una criatura más avanzada que dominará y se hará dueña de la Creación. En sus más acerbos críticas hay un fondo de amor infinito por la humanidad.

De esta estructura de su ser se desprende el modo especial de su obra. Bernard Shaw no pertenece a la clase de hombres que nacieron con un talento, para "un talento", y a los cuales Goethe nombra como los privilegiados. Su valor de artista no le preocupa. Si a veces escribe ilógicamente, lo hace convencido, no de que esto sea un desafío a su propio talento, sino con un aire de pensar: "¿y a mí qué?". Jamás Bernard Shaw se ha sujetado a un estilo en el sentido de la escuela francesa. Lo que más sorprende a quien trata íntimamente a Shaw es comprobar su maravillosa adaptación a las cosas de la vida diaria, a la par de ser poeta y escritor. Es, quizá, más irónico y satírico en su conversación diaria que en sus propias obras. En una palabra: es un "enfant terrible". Tal cosa ha nacido con él. Años de lucha de la Irlanda desenfrenada contra la Inglaterra convencional lo han golpeado, y nada le encanta más, hoy como en su juventud, que chocar a todos los que sean susceptibles de ser chagados.

Shaw tiene por costumbre preceder sus obras con un interminable prólogo que resulta a veces superior a toda la obra y esto lo hace a fin de estar en situación contradictoria con su talento de poeta. Shaw se preocupa, como hombre, de un problema vital y quiere alcanzar una influencia directa sobre la vida; pero su talento lo obliga a lo irrealizable en materia de teatro. Quiere compensar su descontento de lo imposible con un prólogo que le resulta demasiado largo y siente que su conciencia se lo recrimina. En el fondo de su alma está convencido de que la transposición poética es su expresión más verdadera y la mejor. Sin embargo, si no me equivoco, su obra maestra es: "The intelligent women's guide to capitalism and socialism". Pocos son los que lo reconocen, y esto proviene de que no se le ve a Shaw desde el punto de vista de su bondad y de su inmenso deseo de mejorar el mundo, sino que se le considera un poeta irónico y mordaz. Positivamente, este libro es la obra de enseñanza que Bernard Shaw ha escrito con sangre de su corazón; por eso le llaman de su testamento. De su experiencia profunda de



BERNARD SHAW habla por radio a los norteamericanos desde el puerto aéreo municipal de San Francisco, durante el viaje por 25 países que el ilustre dramaturgo irlandés acaba de realizar, llegando a la conclusión, — según ha dicho, — de que no vale la pena moverse de Inglaterra



RICHARD BARTHELMESS en la película "El dedo acusador", que se estrenará la semana próxima en el biógrafo Colonial



OTRA escena de "El dedo acusador", película en la que son principales protagonistas Richard Barthelmess, Fay Wray y Clark Gable



DOUGLAS FAIRBANKS (hijo) en "Caballero por un día", estreno anunciado para el 17 de mayo, en el Rex



UNA escena de "Caballero por día"



"LA amante indómita", con Bebe Daniels y Warren Williams, que se estrenará el día 10 de mayo



ESCENA de "La amante indómita"

MAURICE RAVEL Y SU "BOLERO"

AS diez de la mañana. El viejo Bal Bullier, en la rue de l'Observatoire, tiene el aspecto descolorido y cansado de esos tranvías sorprendidos por los primeros rayos del sol. Toda la acotilla de sus dorados y la vistosa decoración nocturna exhibe, ahora, una realidad sucia e indigente que sólo ciertos recuerdos permiten observar con simpatía. Allí está, sin embargo, una de las falanges más ilustres de París, fresca y entusiasmada, dispuesta a trabajar bien en una obra de arte. Es la orquesta Lamoureux, con su excelente director Albert Wolff, que se propone imprimir en disco la última producción de Maurice Ravel, el "Bolero", estrenada el año pasado en la Ópera por Ida Rubinstein y ejecutada, luego, con gran éxito, en los Concierthouses Lamoureux. El autor ha anunciado que estará personalmente para dirigir su obra, pero le espera. Puntual y elegante aparece Ravel, como extrañado de hallarse a hora tan temprana en semejante sitio.

—Pero esto está muy bien para lo que queremos hacer — exclama.

—¿No conocía usted esta sala? — le pregunta alguien.

—Jamás he puesto los pies en ella. Olvidaba a Vd. que siempre he sido habitante de la orilla... agrega.

Y quienes conocen la ironía de su espíritu no sospechan una alusión de orden estético en esta respuesta. Bajito y menudo, con una cabellera totalmente blanca, tez rosada, mirada inquieta y penetrante, toda su persona denuncia una extraordinaria animación interior, que se traduce en una movilidad constante y una preocupación minuciosa por todos los detalles del trabajo que se prepara. Albert Wolff me presenta: "Tengo las perspectivas de una larga gira que comenzando por la América del Norte, continuaría por las Antillas y terminaría por las repúblicas del Sud. La fecha depende de la terminación de dos trabajos en que estoy empeñado: una obra sinfónica, descripción de un raid, y un concierto para piano y orquesta, que escribiré yo mismo. En cuanto al "Bolero", si Vd. se ocupa de él, que para evitar un mal entendido, dijera que no hay tal Bolero en realidad, es decir, no he dado a este trozo el carácter típico de esa danza española, intencionalmente. Se trata de un ritmo y un ritmo repetidos hasta la obsesión, ninguna intención pintoresca, en un movimiento Moderato assai. Este tema, que exalta la flauta al iniciarse el trozo, acompañado por un ritmo constante del tambor, pasa sucesivamente, a todos los instrumentos de la orquesta, lo presentan luego los distintos grupos de instrumentos en un crescendo continuo y después de repetirse así, siempre en do mayor, estalla, hacia el final, en un trueno mayor. Tanto el tema como el ritmo acompañante, si bien tienen uno y otro el carácter español, son de mi invención. Siendo así, he tenido una predilección por las cosas españolas. Es que he nacido cerca de la frontera y, además, hay otra razón: mis padres se conocieron en Madrid... dice riendo. Albert Wolff interrumpe la conversación. Va a empezar el grabado del "Bolero". El sube al pupitre de director. La orques-



El Célebre Compositor Francés Maurice Ravel

(Dibujo de Georges d'Espagnat).

ta le hace una demostración cordial. A una señal del operador, Ravel ataca en un tres por cuatro rigidamente llevado, con gestos breves y netos, nerviosos y precisos como la gráfica de su música. Al terminar la primera parte, salta con estrépito la cuerda de un contrabajo. El operador lanza una mirada fulminante al pobre instrumentista que tartamudea toda clase de disculpas. — Evidentemente no lo ha hecho a propósito, dice Ravel; hace tiempo que un contrabajo no me daba esta sorpresa. Vuelta a empezar, pues. Esta vez todo sale bien, salvo un golpe involuntario contra el atril al finalizar el trozo, detalle que se corrige, e inmediatamente asistimos a la audición en disco que resulta buena, según propia declaración de Emile Vuillermoz, que también asiste a la sesión, gran autoridad en la materia como se sabe. Y no sólo la excelencia del disco, sino la música que contiene, creo, le aseguran desde luego, una difusión mundial. Este "Bolero" con su tema repetido hasta la saciedad, uno de esos temas pegadizos que el público canta aunque no quiera y la persistencia de su ritmo obsesivamente, constituye un alarde admirable de técnica orquestal. No hay en él ninguno de esos efectos de color local, de ese españolismo de castañuelas y pandereta, ninguna de las recetas conocidas para hacer música ibérica y, sin embargo, tiene un sabor profundamente español. Una de esas cosas que sólo puede crear el talento incomparable de Maurice Ravel. Son las doce y media. Salimos del Bal Bullier, tomamos un taxi, y en el camino aprovecho para recoger

algunas impresiones del gran músico. No es difícil, porque Ravel, a pesar de ser un artista solitario cuando produce, en sociedad es un "causeur" delicioso que maneja la paradoja más extraordinaria con el mismo ingenio que los timbres orquestales. Así, a una pregunta mía sobre la música contemporánea, me dice: "Creo, en efecto, que la música actual busca nuevos derroteros. Para esto es necesario cerebralizar cada vez más nuestra producción con el fin de librarse de la pesada carga romántica que nos agobiaba. Será el único modo de encontrar la expresión que concuerde exactamente con la sensibilidad de nuestra época. A nosotros, los franceses, nos está siendo más fácil conseguirlo porque no tenemos el pasado de Beethoven, Schubert, Schumann y Wagner. Pero en Alemania veo que los compositores actuales, a pesar de sus desesperados esfuerzos por obtenerlo, están todavía luchando contra la gran herencia romántica. El mejor ejemplo lo constituye Hindemith, con ser un músico de valor. No creo, pues, en ese retorno al romanticismo, de que se habla, en estos compositores. Lo

que hay, sencillamente, es que todavía no han podido librarse de él. A su vez me interroga sobre el movimiento musical en la Argentina. — "Si sé que se hacen cosas muy interesantes, me dice. Y tengo muchos deseos de ir allá. Pero todo está subordinado, como le dije, a la terminación de mis obras, porque, además, estoy escribiendo un concierto de piano para la mano izquierda de un mutilado... y créame que no es tarea fácil. Llegamos a casa de Albert Wolff. Me despido de Ravel, y al estrecharme la mano, me dice: "Espero que nos volveremos a ver pronto para continuar conversando de estas cosas que nos interesan". Pero a Ravel es difícil darle caza. Siempre está solo de paso, por un par de días, en París, agitado y arrebatado por sus admiradores. Vive en Montfort l'Amaury, pequeña población no lejos de la capital, donde en un encantador retiro produce con la meticulosidad de un hombre de laboratorio y con la nobleza de un gran artista esas obras admirables que de tiempo en tiempo aparecen en los programas de conciertos y luego recorren el mundo entero".

Por JOSE ANDRE

GRATIS !!!

Le envío "LA AURORA"

programas y tarifas de todas las que se dictan en la Asociación de Profesores y Magisterio, (aprobado por el Superior Gobierno).
— Los cursos individuales, colectivos y por correspondencia para niños y niñas, adultos, Caballeros y ancianos. Cursos técnicos para Dibujantes, Ayudantes Ingenieros, Contadores, Tenedores de Libros, Peritos, Contadores, Taquígrafos, Cajeros, Mecanógrafos, Instaladores Sanitarios, Electricistas, Ingreso Universidad Liceos, Escuelas de Parteras y Nurses, Piano, Solistas Cantos y todas las materias de Secundaria, Ingreso a Bancos, ANCAP, Subraya el curso que le interesa y recibirá el Catálogo y la lista de prueba gratis!!!
— Examen y Diploma gratis!!! (reconocido por la Administración Pública y la Ley).
— Asociación del Profesorado, Instituto Charcot y Liceo Nocturno. C.O. 1431. — MONTEVIDEO.
— Envíe gratis para todos los que trabajen para "LA AURORA DE AMERICA" este aviso. Vale \$ 1.00.



RICHARD BARTHELMESS en la película "El dedo acusador", que se estrenará la semana próxima en el biógrafo Colonial



OTRA escena de "El dedo acusador", película en la que son principales protagonistas Richard Barthelmess, Fay Wray y Clark Gable



DOUGLAS FAIRBANKS (hijo) en "Caballero por un día", estreno anunciado para el 17 de mayo, en el Rex



UNA escena de "Caballero por día"



"LA amante indómita", con Bebe Daniels y Warren Williams, que se estrenará el día 19 de mayo

ESCENA de "La amante indómita"



MAURICE RAVEL Y SU "BOLERO"

AS diez de la mañana. El viejo Bal Bullier, en la rue de l'Observatoire, tiene el aspecto descolorido y cansado de esos trancheadores sorprendidos por los primeros rayos del sol. Toda la pacotilla de sus dorados y la vistosidad de su iluminación nocturna exhibe, ahora, una realidad sucia e indigente que sólo ciertos recuerdos permiten observar con simpatía. Ahí está, sin embargo, una de las falanjes más ilustres de París, fresca y entusiasmada, dispuesta a trabajar bien en una obra de arte. Es la orquesta Lamoureux, con su excelente director Albert Wolff, que se propone imprimir en disco la última producción de Maurice Ravel, el "Bolero", estrenada el año pasado en la Ópera por Ida Rubinstein y ejecutada, luego, con gran éxito, en los Concier-tos Lamoureux. El autor ha anunciado que vendrá personalmente para dirigir su obra. Se le espera. Puntual y elegante aparece Ravel, como extrañado de hallarse a hora tan temprana en semejante sitio.

—Pero esto está muy bien para lo que queremos hacer — exclama.

—¿No conocía usted esta sala? — le pregunta alguien.

—Jamás he puesto los pies en ella. Olví-dela Vd. que siempre he sido habitante de la otra orilla... agrega.

Y quienes conocen la ironía de su espíritu, como sospechan una alusión de orden estético en esta respuesta. Bajito y menudo, con melledad su cabellera totalmente blanca, tez rosada, mirada inquieta y penetrante, toda su persona denuncia una extraordinaria animación interior, que se traduce en una movilidad constante y una preocupación minuciosa por todos los detalles del trabajo que se prepara. Albert Wolff me presenta: "Tengo las perspectivas de una larga jira que comenzando por la América del Norte, continuaría por las Antillas y terminaría por las repúblicas del Sud. La fecha depende de la terminación de dos trabajos en que estoy empeñado: una obra sinfónica, descripción de un raid, y un concierto para piano y orquesta, que ejecutaría yo mismo. En cuanto al "Bolero", si Vd. se ocupa de él, que para evi-tar un mal entendido, dijera que no hay tal "Bolero" en realidad, es decir, no he dado a este trozo el carácter típico de esa danza española, intencionalmente. Se trata de un tema y un ritmo repetidos hasta la obsesión, con ninguna intención pintoresca, en un movimiento Moderato assai. Este tema, que ex-cita al flautista al iniciarse el trozo, acompa-ñado por un ritmo constante del tambor, pa-sa sucesivamente, a todos los instrumentos de la orquesta, lo presentan luego los dis-intos grupos de instrumentos en un cre-scendo continuo y después de repetirse así, siempre en do mayor, estalla, hacia el final, en mi mayor. Tanto el tema como el ritmo acompañante, si bien tienen uno y otro el carácter español, son de mi invención. Siem-pre he tenido una predilección por las cosas españolas. Es que he nacido cerca de la frontera y, además, hay otra razón: mis pa-dres se conocieron en Madrid... dice riendo. Albert Wolff interrumpe la conversa-ción. Va a empezar el grabado del "Bolero". Ravel sube al pupitre de director. La orques-



El Célebre Compositor Francés Maurice Ravel

(Dibujo de Georges d'Espagnat).

ta le hace una demostración cordial. A una señal del operador, Ravel ataca en un tres por cuatro rigidamente llevado, con gestos breves y netos, nerviosos y precisos como la gráfica de su música. Al terminar la prime-ra parte, salta con estrépito la cuerda de un contrabajo. El operador lanza una mirada fulminante al pobre instrumentista que tar-tamudea toda clase de disculpas. — Eviden-temente no lo ha hecho a propósito, dice Ra-vel; hace tiempo que un contrabajo no me daba esta sorpresa. Vuelta a empezar, pues. Esta vez todo sale bien, salvo un golpe in-voluntario contra el atril al finalizar el tro-zo, detalle que se corrige, e inmediatamente asistimos a la audición en disco que resulta buena, según propia declaración de Emile Vuillermoz, que también asiste a la sesión, gran autoridad en la materia como se sabe.

Y no sólo la excelencia del disco, sino la música que contiene, creo, le aseguran desde luego una difusión mundial. Este "Bolero" con su tema repetido hasta la saciedad, uno de esos temas pegadizos que el público can-ta aunque no quiera y la persistencia de su ritmo obsesionante, constituye un alarde ad-mirable de técnica orquestal. No hay en él ninguno de esos efectos de color local, de ese españolismo de castañuelas y pandereta, ninguna de las recetas conocidas para hacer música ibérica y, sin embargo, tiene un sa-bor profundamente español. Una de esas co-sas que sólo puede crear el talento incompa-rable de Maurice Ravel. Son las doce y me-dia. Salimos del Bal Bullier, tomamos un taxi, y en el camino aprovecho para recoger

algunas impresiones del gran músico. No es difícil, porque Ravel, a pesar de ser un ar-tista solitario cuando produce, en sociedad es un "causeur" delicioso que maneja la para-doja más extraordinaria con el mismo inge-nio que los timbres orquestales. Así, a una pregunta mía sobre la música contemporá-nea, me dice: "Creo, en efecto, que la mú-sica actual busca nuevos derroteros. Para esto es necesario cerebralizar cada vez más nuestra producción con el fin de librarse de la pesa-da carga romántica que nos agobiaba. Será el único modo de encontrar la expresión que concuerde exactamente con la sensibilidad de nuestra época. A nosotros, los franceses, nos está siendo más fácil conseguirlo porque no tenemos el pasado de Beethoven, Schubert, Schumann y Wagner. Pero en Alemania veo que los compositores actuales, a pesar de sus desesperados esfuerzos por obtenerlo, están todavía luchando contra la gran herencia ro-mántica. El mejor ejemplo lo constituye Hindemith, con ser un músico de valor. No creo, pues, en ese retorno al romanticismo, de que se habla, en estos compositores. Lo

que hay, sencillamente, es que todavía no han podido librarse de él. A su vez me interroga sobre el movimiento musical en la Argenti-na. — "Si sé que se hacen cosas muy intere-santes, me dice. Y tengo muchos deseos de ir allá. Pero todo está subordinado, como le di-jé, a la terminación de mis obras, porque, además, estoy escribiendo un concierto de piano para la mano izquierda de un mutila-do... y créame que no es tarea fácil. Llega-mos a casa de Albert Wolff. Me despido de Ravel, y al estrecharme la mano, me dice: "Espero que nos volveremos a ver pronto para continuar conversando de estas cosas que nos interesan". Pero a Ravel es difícil darle caza. Siempre está solo de paso, por un par de días, en París, agitado y arreba-tado por sus admiradores. Vive en Montfort l'Amaury, pequeña población no lejos de la capital, donde en un encantador retiro pro-duce con la meticulosidad de un hombre de laboratorio y con la nobleza de un gran ar-tista esas obras admirables que de tiempo en tiempo aparecen en los programas de con-ciertos y luego recorren el mundo entero".

Por JOSE ANDRE

GRATIS!!!

Le envío "LA AURORA"

programas y tarifas de todas las que se dictan en la Asociación de Profesores y Magisterio, (aprobada por el Superior Gobierno).
— para los individuos, colectivos y por correspondencia para niños y niñas, Madres, Caballeros y ancianos. Cursos técnicos para Dibujantes, Ayudante Ingeniero, Sobrestante, Tenedor de Libros, Pe-queños Contadores, Taquígrafo, Cajero, Mecanógrafo, Instalador Sanitario, Electricista, Ingreso Universidad Liceos, Es-pecialidad de Parteras y Nurses, Piano, Solista, Canto y todas las materias de Se-cción de Ingreso a Bancos, ANCAP, etc. Subraye el curso que le interesa y recibirá el catálogo y la lista de exámenes y prueba gratis!!!
— y Diploma gratis!!! (reconoci-do por la Administración Pública y la ley).

Proclamación del Profesorado, Ins-tituto Charcot y Liceo Nocturno. Año 1431. — MONTEVIDEO
— gratis para todos los que tra-bajan para "LA AURORA DE AMERICA".

— para este aviso. Vale \$ 1.00.

RESEÑA DE ACTUALIDADES

LA prestigiosa colonia vasca en nuestro país festejó el XXI aniversario de la fundación del "Euskal Erria", con una hermosa fiesta dada en Malvín, que fué una de las notas destacadas de la semana. Muestra el grabado un grupo de jóvenes uruguayos, de ascendencia vasca, quienes ballaron el "Pericó nNacional".

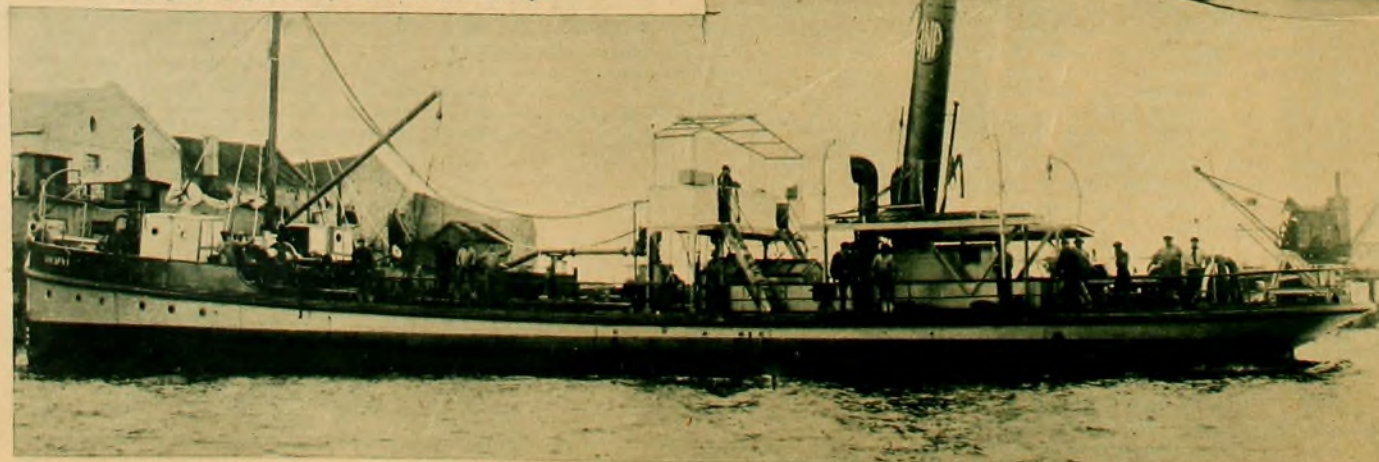
CABECERA del banquete dado por el centro "Euskal Erria" conmemorando el XXI aniversario de su fundación



EN la "Quinta de Salud" de la Casa de Galicia se ha realizado una romería con la que se clausuró el período de fiestas veraniegas. Con los bailes regionales españoles se mezcló, muy bien aclimatado, el tango



LA democrática vestimenta del personal de servicio en los ómnibus metropolitanos, que no llevaba más distintivo que el de la cartera y el mazo de boletos, está llamada a ser sustituida por el uniforme. Muestra la nota el personal inspectivo de una de las líneas, con gorra de plato y galones, y una roseta en el ojal



AUNQUE el tango tuvo adeptos, y pocos, en la fiesta de Casa de Galicia realizada en su "Quinta de Salud", la briosita no fué olvidada, como lo demuestra esta nota

EL "ANCAP N.º 1". — La Administración Nacional de Combustibles, Alcoholes y Portland, ha botado al agua el primer de los buques que dedicará a transportar combustibles a las ciudades del interior. Las pruebas a que fué sometido el nuevo barco-tanque, evidenciaron rapidez y facilidad de funcionamiento

Habían

salido sin guía, pues la ascensión era breve y fácil. ¿Quién la había propuesto? ¿Ester, Remigio o Iván? Ninguno de ellos hubiera podido decirlo.

Las vacilaciones de Iván hicieron que Remigio insistiera:

—Iremos solos, si no quieres venir.

—Bien—terminó por acceder el joven.— Voy con ustedes.

Remigio marchaba adelante. Detrás de él iba su esposa. Último avanzaba Iván.

La gruesa cuerda ceñía sus cinturas enlazando a aquellos tres seres que parecían minúsculos y frágiles ante la inmensidad del abrupto paisaje nevado. Con frecuencia habían emprendido juntos excursiones semejantes a aquella; pero nunca la camaradería de esas tres personas se vio turbada por la indefinible sensación de fastidio que aquel día atormentaba sus movimientos y ensombrecía sus rostros.

Algunas semanas antes habíanse encontrado los tres en el palacio donde Ester y Remigio pasaban todos los años una temporada. ¿Encuentro fortuito? ¿Casualidad? ¿O plan perfectamente deliberado entre Ester e Iván?...

Asaltado por esta última sospecha, el matrimonio celoso se dijo:

—No. No puedo creerlo... Es imposible...

Sin embargo, el otro día, al regresar de un paseo solitario — porque Ester e Iván habían preferido quedarse en el hotel — creyó interrumpir un "tête-à-tête". Su aparición truncó el diálogo de los dos jóvenes. Ester e Iván quedaron mudos.

Desde entonces, Remigio trató de interpretar las miradas de Iván a Ester y de Ester a Iván; quiso adivinar el sentido de la menor inflexión de sus voces; y se complació en ir alimentando con mil hechos insignificantes, al parecer veniales, la voracidad de sus celos nacientes.

OS zapatos claveteados resbalaban en el suelo cubierto de nieve endurecida.

—¡Despacio! — gritó Iván, cuando Remigio, que trepaba sin cautela un trecho difícil, dió un tirón a la cuerda.

Rencoroso, al hallarse en lo alto del montículo, Remigio repitió su movimiento. Y esa vez fué Ester quien lo interpelló:

—¡Ten cuidado, hombre! Nos vas a hacer perder el equilibrio.

Y Remigio pensó: "Tienes miedo. De esta cuerda penden sus cuerpos. ¡Ah, si yo quisiera!"

Haciendo un esfuerzo sobre sí mismo, ahuyentó aquella idea atroz que cruzaba por su espíritu.

—Pero... ¿y si fuese cierto?... ¿Si Ester e Iván se hubieran burlado de él?...

—Era tan fácil vengarse!... La caída de su cuerpo al fondo del precipicio no asombraría a nadie. Todos dirían: "Otro accidente..."

Habían llegado a una pequeña plataforma natural situada a mitad de camino. Apoyados en la muralla helada, los tres se detuvieron para tomar aliento. Allí abajo divisaban las casas, semejantes a juguetes de niño.

Más lejos destacábase el cubo gris del hotel. Pequeñas manchas negras, microscópicas, iban y venían por la sábana de nieve.

Todo era tan pequeño, tan frágil, al pie de aquella montaña! ¡Y qué soledad en lo alto!

¿Quién podría pedir, por fuerte que fuera la voz, la ayuda de aquellos seres diminutos cuyos esquíes parecían palillos de dientes?



AL BORDE DEL ABISMO

ANTOINE DE COURSON

Si nos quedamos quietos nos helaremos— dijo Ester. — Sigamos...

Reanudaron su marcha. La cuesta se hacía más empinada. Para trepar ese último trecho debían valerse de sus picos. Ester se guiaba pensosamente al espolo, pisando en las huellas dejadas por los zapatos de Remigio.

—No creí que el terreno fuera tan accidentado— gruñó Iván, que se hallaba aún en la plataforma.

Remigio volvió la cabeza. Pegado a la pared de nieve, permaneció un instante inmóvil. Debajo de él veía a su mujer que, crispadas las manos, se aferraba a las asperezas de la montaña; más abajo, Iván, disponiéndose a seguirla; luego, la plataforma resbaladiza y, por último... el vacío, el abismo...

—¡Iván! — llamó la joven y hermosa mujer, pidiendo auxilio.

Iván se acercó rápido a ella.

Apoyando su mano en el hombro del amigo, Ester ganó con esfuerzo una especie de escalón abierto en la ladera.

Remigio irguióse indignado... El sonido de aquella voz, dulce y mimosa; el llamado familiar a aquel hombre; el movimiento de Ester; la sonrisa de Iván; cúmulo de detalles que herían su orgullo de marido.

Quiso decir algo; manifestar bruscamente, sin reticencias, su protesta. Su brazo describió una curva. De pronto, su pie resbaló...

Extendió las manos, que se desgarraron en la vana tentativa de afirmarse a la roca. Lanzó un grito. Como un relámpago, su cuerpo pasó ante los ojos dilatados de Ester y de Iván...

El cuerpo chocó en la plataforma, pero siguió descendiendo. ¡El abismo! ¡El abismo!...

Un brusco tirón apretó aún más la cuerda a su cintura. Remigio cerró los ojos.

Suspendido en lo alto del valle, sentíase blandamente mecido. Su cuerpo, pendiente de la cuerda, acercábase a la roca y alejábale de ella en lento ritmo.

Desde arriba, su esposa e Iván lo retenían, impidiéndole caer.

Pero... ¿cuánto tiempo duraría la generosidad y la fuerza de aquellos dos seres interesados, quizá, en su desaparición?

El había pensado, sin embargo, momentos antes, en una venganza parecida. ¡Ver que el cuerpo de Iván flotaba en el vacío! ¡Desprenderse la cuerda de la cintura! ¡Dejarlo caer al abismo!... Y ahora los papeles se habían cambiado. Remigio hubiera procedido sin vacilaciones, sin escrúpulos. ¿Cómo procederían Iván y Ester?...

Poco a poco, en lentitud angustiosa, sentíase descender al abismo. La cuerda se aflojaba, cedía, resbalaba... ¿Qué sucedía, mientras tanto, en la plataforma?

Bruscas sacudidas hacían girar el cuerpo de Remigio en el extremo de la cuerda. ¿Por qué Iván y Ester no ponían fin a aquella terrible situación?... Discutían, quizá. Acaso uno de ellos quería abandonarlo; y el otro se oponía, deseaba salvarlo. ¿Quién, quién de ellos deseaba salvarlo de aquella muerte horrible?

No, no. Ninguno de ellos era capaz de tanta generosidad. Seguramente Iván y Ester estaban desatándose la cuerda de la cintura para no ser arrastrados en la caída de Remigio. ¡Es tan fácil dejar morir a alguien cuando su muerte no significa ningún peligro para nosotros! El verdadero coraje, el verdadero heroísmo sólo es posible cuando nos vemos amenazados. ¡Y ellos estaban a salvo, en la plataforma!

¡Ah, por horrible que fuese aquella muerte, él la aceptaba! ¡Recibiría, con ella, la prueba definitiva de la miserable traición de Ester, de la canalla conducta de Iván.

Pero aquella agonía era demasiado larga. Remigio hubiera querido gritar: "¡Suelten! Suelten, de una vez!..."

Una oscilación más brusca le hizo golpear violentamente contra la roca. Y Remigio perdió el conocimiento.

CUANDO abrió los ojos, Ester estaba inclinada sobre él. Remigio se vio en la plataforma. ¿Cómo?... ¿No lo habían dejado caer al abismo?... ¡Ah! ¡Ester había impedido el crimen de Iván!... ¡Su buena Ester!... ¡Y el miserable, dónde estaba? ¡Había huido avergonzado del acto que habría cometido de no mediar la oposición tenaz de Ester?

Remigio giró la vista. Asombrado, vió a Iván. Lo miró fijamente. Y no pudo evitar que una lágrima asomase a sus ojos.

Agotado, encogido el cuerpo en un esfuerzo sobrehumano, crispados aún los puños en la cuerda que le destrozaba las manos, Iván vacía desmayado a la orilla del precipicio. Iván lo había salvado de la muerte.



ILUSTRO

SIFRIDE

SE EQUIVOCÓ



El mecánico.—Señor: lo que su automóvil necesita no es un mecánico; es un carro municipal de limpieza...

MUCHO MÁS



Ella (admirando su anillo de compromiso).—¡Hay en el mundo algo más duro que el diamante, querido? El—Sí; al tener que pagar las cuotas.

ESPECULADORA



—Esa muchacha es tan curiosa, que siempre busca novios altos, a fin de que le puedan decir qué pasa en las casas ajenas mirando por las ventanas.

ERA BASTANTE



—¡Te has enterado? A Fédora le han dado la medalla del Trabajo. —¡Y qué ha hecho él para merecerla? —¡Pero tú sabes el trabajo que le ha costado el que se la den!

SEGUN Y CONFORME



El golfista novel (al caddy charlatán).—Cuando necesite sus consejos, se los pediré. El caddy.—Bueno; pero puede ser que entonces no esté dispuesto a dárselos.

ERA ESO



El agente.—¡Quiero ver a alguien, señor? El calavera.—¡Cállese, estúpido; que lo que precisamente quiero es que nadie me vea!

PROLETARIOS

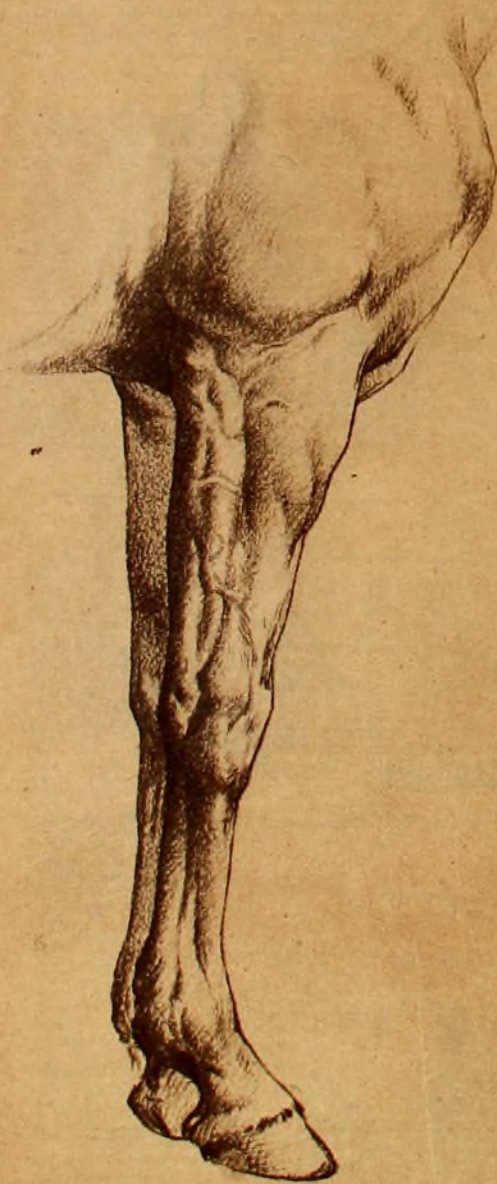


El plomero (al ver durmiendo a sus compañeros).—¡Caramba! ¡Otra vez llego tarde al trabajo!



GRAMATICAL

La visitante.—Esta tarde parece fría. El preso.—Y lo es. ¡Pensar que estoy así por una letra!... La visitante.—¿Cómo es eso? El preso.—Si en lugar de hacer una estufa hubiera hecho una estufa, no estaría pasando frío.





Retrato de Don Carlos Reyles (Cuadro de J. M. Blanes)

Bocetos del pintor Juan Manuel Blanes

EN el Museo de Bellas Artes se conserva una cantidad de dibujos abocetados originales del pintor uruguayo Juan M. Blanes, alguno de los cuales ofrecemos en esta página. Son trazos iniciales de figuras que ha colocado en sus cuadros, en algunos casos sencillamente tanteos de sombreado en busca de algún efecto; toda una documentación interesantísima, sin embargo, y de supido valor artístico, — amen del emocional, — que se ha podido recoger y guardar. Toda la obra de Juan M. Blanes, sin firma y sin fecha, como fué siempre su costumbre, se halla dispersa en Chile, Argentina, Brasil y en los museos y casas de particulares en el Uruguay. Su primera obra de mérito reconocido fué, según las crónicas, el retrato de un cabildante español, Alférez Real Carlos Camusso, pintado en 1854. "Ese retrato, por su gran parecido y ser obra de un aficionado, — escribió un crítico de entonces, — mereció que el público empezara a aquilatar las dotes artísticas de su autor".

El gobierno de la época lo pensionó para estudiar en Roma y

Florencia. De ese período son las dos primeras obras de aliento, hoy existentes en el Museo de Bellas Artes de Montevideo: "San Juan", de tamaño natural, y "Susana". A su regreso a la patria preparó obras con las que triunfó en Chile y más tarde en la Exposición Continental de Buenos Aires, el año 1881. En Chile pintó "La Cautiva", inspirada en el poema de Echevarría.

En el Museo de Bellas Artes de Río de Janeiro hay dos obras que indican dos tendencias de Blanes: el retrato y el episodio histórico; y son el retrato del general Osorio y el Bombardeo de Paysandú, regalo del presidente Flores al comandante Tamandoré, que fué quien dirigió dicha acción en 1865.

Aquí existen, además de un crecido número de cuadros de gauchos, chinos, indios y soldados, obras históricas y los retratos principales de Blanes, en casas de particulares y los Museos. Existen además dos obras de gran mérito, poco conocidas como de Blanes: el telón de boca del teatro Solís, y el decorado del techo de la tondá del Cementerio Central.



ALGUNOS de los más destacados velocistas que intervinieron en el Campeonato Nacional de Velocidad. De arriba a abajo, izquierda: Losardo, Hernández, Peve-roni y Sacomani; a la derecha: Cervasi, Fernández y Robassio; en el centro Lo-sardo, clasificado campeón



EN espectacular salto, Ballestrero anula a Matta, que intentó impulsar la pelota hacia la red



Una compleja incidencia en el Parque Central, durante el desarrollo del match Defensor - Wanderers. Finaliza Andrade tomando la pelota con un golpe de cabeza



DIMARTINO, cuya actuación en el partido Nacional-Bella Vista, fué brillante, se apodera de la pelota, precisamente cuando Arispe iba a impulsarla con un cabezazo

BIMBO logra una victoria promisoría, imponerse en el clásico "Calixto Martínez Buela", y escala magníficas posiciones entre los representantes de su generación

Deportes





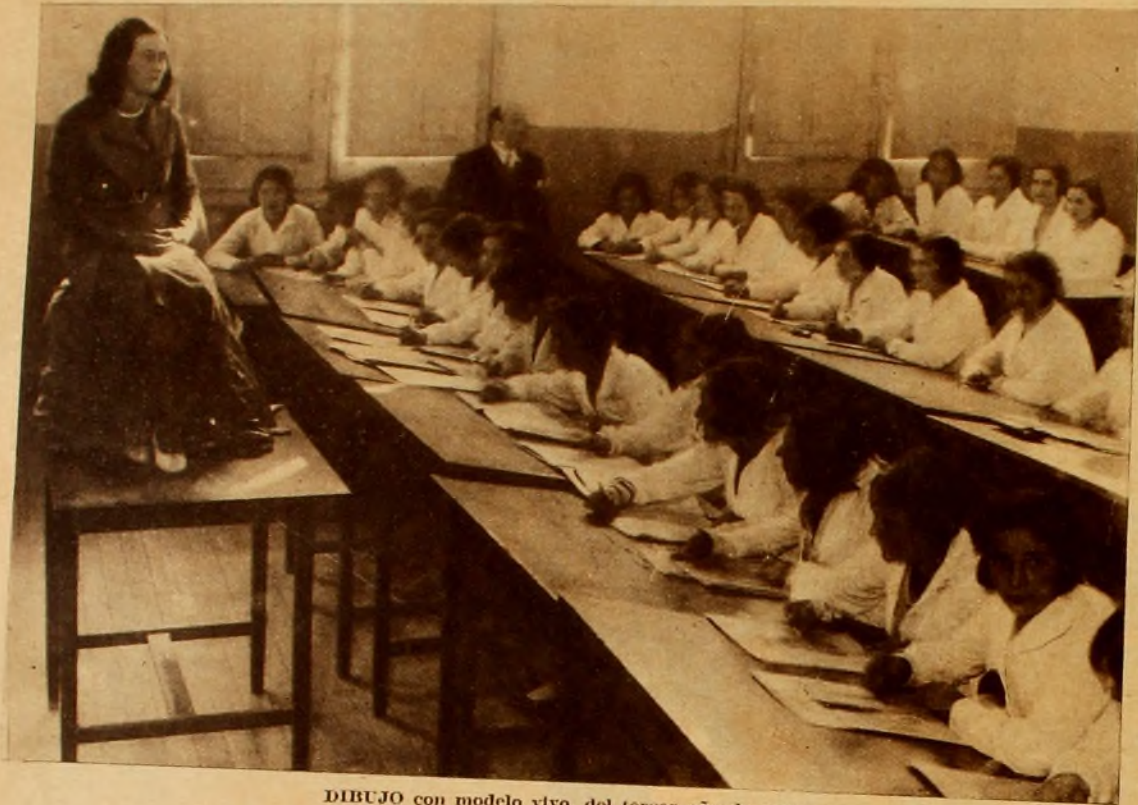
CLUB ATLETICO - ATENAS



EL Club Atlético Atenas constituye indudablemente uno de los factores del progreso deportivo en Sud América, y sus prestigios dentro y fuera de fronteras se acentúan día a día, justificadamente. En la presente nota, aparecen dos de los atletas más famosos de la institución: Estévez Martín, de cuya reaparición vuelve a hablarse, y Juan A. Collazo, el "maestro" del basket-ball. También asoma la figura siempre cordial del presidente del Atenas, señor Acosta y Lara. En las fotos restantes, se ve al conjunto de esgrimistas del club, los trofeos ganados siempre honrosamente, y la cancha de pelota, uno de los sitios preferidos por los socios afectos al deporte vasco



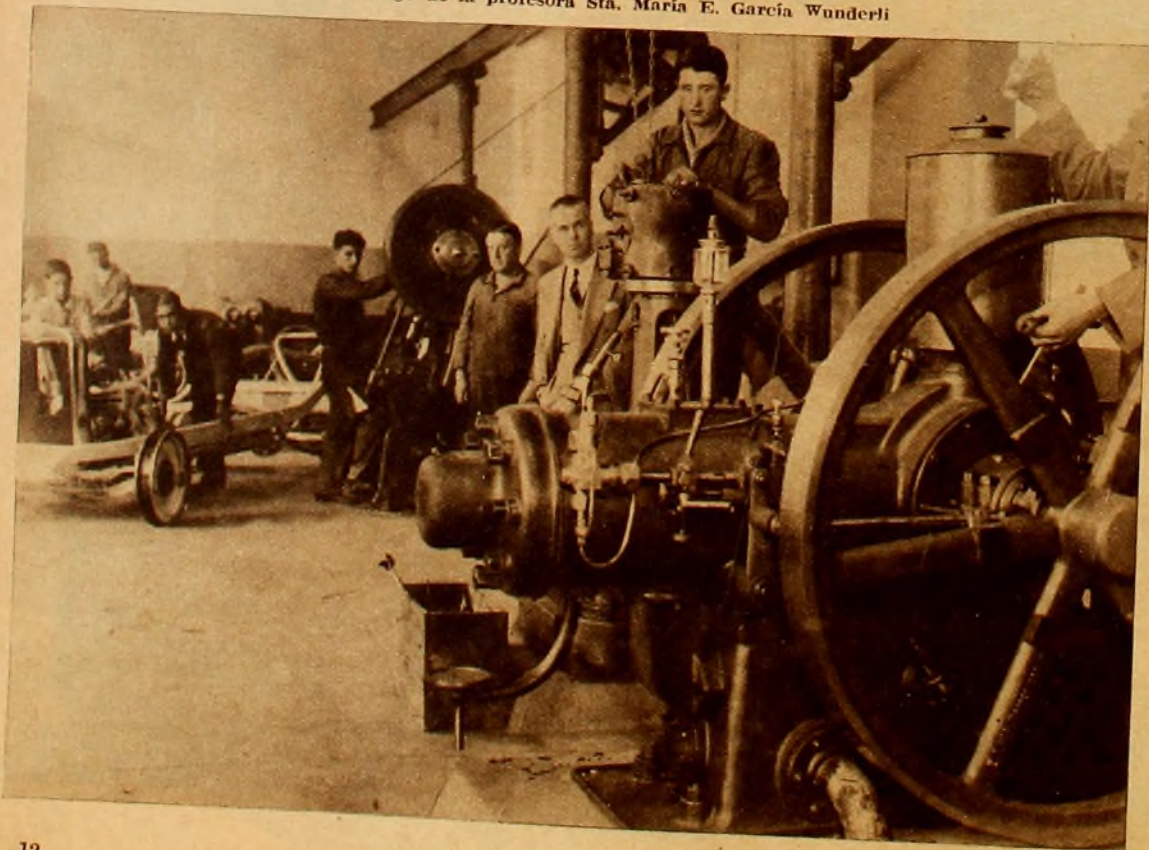
ESCUELAS INDUSTRIALES



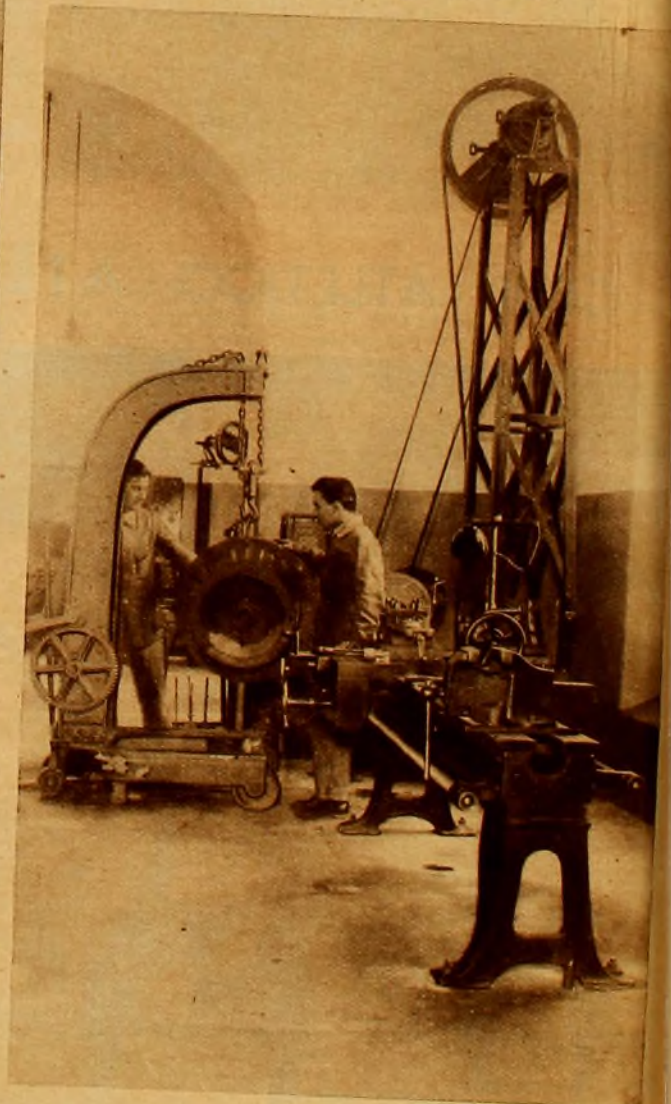
DIBUJO con modelo vivo, del tercer año de corte y confección, dirigido por el profesor Antonio Pena



LA clase de bordados, correspondiente a 2.º y 3.º año, a cargo de la profesora Sta. María E. García Wunderli



CORTANDO los remaches de una caldera



OTRA vista del taller de ajuste

LA sección máquinas del Taller de Ajuste, de la Escuela N.º 4. El motor que se ve en primer término fué construido totalmente en la escuela



LA hora del recreo. La hermosa terraza del edificio se puebla de lindas mujercitas con albos delantales, sencillo uniforme de la escuela



HACIENDO en barro la forma de una futura pieza cerámica



TALLER de modelado del profesor Ernesto Rolg



una alumna de la clase de cerámica, terminando un jarrón



ENTE del numerosísimo plantado que concurre al taller de ajuste, dirigido por el profesor Enrique Fortuny

SOCIALES



Señorita

María E. Canfield de Campomar

Foto Marchese

Señora

*María J. Protto Carrara de Oddo
Y SU HIJO MIGUEL ANGEL*

Foto Marchese



Señorita

Martha Paysse

Foto Frangella



Señorita

Biby Alvarez Delbono

Foto Marchese

Señorita

Tutu Sclavo Radaelli



MODAS



3.—MANTEAU negro adornado con cuello de Renard Argente

4.—ROBE manteau de lana diagonal marrón llevando un ancho echarpe formando cuello con Astrakan gris

5.—GRAN capa de castor cerrada adelante con canesú en punta.



7.—MANTEAU de invierno cerrado hasta el cuello Renard Argente, formando arabescos sobre la capa de paño



1.—TRAJE de lana negra adornado de piqué

2.—TRAJE en seda pekinie negra y blanca



6.—ABRIGO de terciopelo cotelé azul marino con cuello formando pelerina, cerrado por cuatro botones dorados

¡PELIGRO!

La vida de su traje corre peligro si no lo envía a limpiar a casa de

Swiza

TINTORERIA

ALSA CENTRAL-BUENOS AIRES 579
ALSA CENTRAL-LA COOPERAT-1720 AGUADA
CURSAL GOES-GRAL.FLORES 2380

PROPAG ALPHA

PIDA HOY LECCIONES DE PRUEBA GRATIS!

Enseñamos por Correo:
Cursos Comerciales: Tenedor de libros, Cajera, Ingreso a Banco, Anap y otros entes autónomos, contabilidad mercantil y de estancias, ortografía, caligrafía, taquigrafía, inglés, francés.
CURSOS TECNICOS y OTROS: Ayudante de ingeniero, sobrestante, dibujo industrial, de arquitectura, de máquinas, de carpintería, de ornato y de figura.
Matemáticas, Mecánica, Electricidad.
Preparaciones para Magisterio, concursos ingreso Universidad y Liceos, Procurador, Escribanos hoy mismo. Marque con una X el curso que le interesa. Recibirá Catálogo y lección de prueba gratis a Campaña. Para la Capital, clase de prueba gratis en el local del Liceo

LICEO ARIEL EABALA 1415 MONTEVIDEO

Nombre

Dirección

El estudio es el camino moderno para PROGRESAR

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

EXPLORACIÓN DE LA CAVERNA



PASÓ UN MES ANTES QUE TARZAN PUDIERA INTENTAR LA INVESTIGACIÓN DEL ANTRO DEL GIGANTOSAURIO. LLEGADO EL MOMENTO, EL Y VON HARBEN SE DESPIDIERON DE LOS MONOS.



A LA ENTRADA DEL CEMENTERIO DE LOS ELEFANTES, VIERON A UNO QUE CON PENOSO ANDAR SE DIRIGÍA HACIA EL INTERIOR.



LOS ELEFANTES DE LA FABULA AFRICANA, AL PRESENTIR SU FIN PROXIMO VAN A TIRARSE A SU SITIO ETERNO REPOSO.



"MAL PRESAGIO" DIJO VON HARBEN. "ADELANTE" EXCLAMO TARZAN.



APENAS ENTRADOS, DOS PERODÁCTILOS LOS ATACARON PURIOSOS.



VON HARBEN DESCARGÓ EL ARMA SOBRE UNO DE LOS REPTILES, PERO TARZAN LE ADVIRTIÓ QUE AHORRARSE LAS BALAS PARA ALGO DE MAS PELIGRO.



CONTINUARON UNAS TRES MILLAS POR UN DECLIVE FANGOSO, HASTA QUE.....



LLEGARON A UNA HERMOSÍSIMA GRUTA SUBTERRANEA.



TREPARON POR LOS ESCABROSOS ARCOS.



"MIRE" GRITA TARZAN.



DESDE LAS PROFUNDIDADES DE UN LODAZAL, EL GIGANTOSAURIO.....EXTIENDE SU LARGO PEZCUEZO HACIA ELLOS.